

## **El hombre de al lado (Mariano Cohn y Gastón Duprat, Argentina, 2009)**

Por Jaime Menchén

El segundo filme de los realizadores argentinos **Mariano Cohn y Gastón Duprat** ha recorrido un largo camino de festivales antes de llegar a las pantallas españolas. Entre los galardones que ha recibido están el de Mejor película / Mejor director por la Academia Argentina de Cine o el Premio a la mejor fotografía en Sundance.

El largometraje narra la relación que se establece entre un diseñador de mobiliario snob y refinado, Leonardo (**Rafael Spregelburd**), y un hombre tosco y franco, Víctor (**Daniel Aráoz**), a partir de la decisión del segundo de abrir una ventana en la pared de su vivienda, con vistas directas a la casa en que vive el diseñador.

Por supuesto, Leonardo se opondrá al proyecto, pero sin la valentía necesaria para hacer frente a un hombre campechano y desinhibido, que pretende arreglar las cosas apelando a la buena voluntad de su vecino.

La narración se presenta principalmente desde el punto de vista del diseñador, cuya casa es además una obra maestra de la arquitectura, el único edificio de Le Corbusier en Latinoamérica. El conflicto, en el que se cuestionan los conceptos de público y privado, y los matices que progresivamente se van descubriendo en el carácter de los personajes, constituyen las claves de la historia, estructurada a la manera de un estudio psicológico.

El uso del espacio y la cuidadosa planificación a la hora de mostrar la casa de Le Corbusier son magníficos, realmente un aliciente para cualquier aficionado a la arquitectura contemporánea. Además, **Daniel Aráoz** resulta convincente como el hombre rudo e impredecible, y **Rafael Spregelburd** es capaz de dar profundidad a un personaje complejo, que fácilmente podía haber caído en la caricatura.

Es una lástima que con elementos tan notables y secuencias muy logradas en la descripción de situaciones y personajes, estos se alternen con momentos realmente estridentes (la relación entre Víctor y la hija de su vecino) o poco creíbles (los cambios de opinión arbitrarios del propio Víctor), que arruinan parte del conjunto, quedando un filme interesante pero muy desigual.